

CO-AUTORAS:

Ana Elena Barrios Juárez Badillo Carolina Pérez Debora ILUSTRACIONES:

Tania Ivonne González Ortiz

Agradecemos profundamente a la mujer que inspiro a la creación de esta historia y que con su fuerza ha inspirado el camino de otras mujeres.

Este cuento fue escrito e ilustrado en 2022

PRÓLOGO

Rosa existe, es una mujer indígena guatemalteca que ha desafiado fronteras, físicas y estructurales, en la lucha por una vida digna.

Conocimos a Rosa en la frontera norte de México, gracias al trabajo de acompañamiento que realiza la organización DHIA.

Su historia y su valentía nos conmovió profundamente y nos llenó de inspiración, porque su camino es el de muchísimas mujeres, que aún en la tierra de los monstruos han logrado encontrar fuerzas en lo más profundo de sí mismas para lograr sacar su voz, huir de la violencia feminicida y escribir una historia distinta para sí mismas, para toda su descendencia y para la humanidad completa.

A todas las mujeres luchando contra las fronteras del mundo y transformando las violencias, queremos rendirles un homenaje en esta historia, con la esperanza de llevarles la fuerza de Rosa, para avivar su fuego interno y saber que sí es posible hacer resonar su voz y cambiar nuestras historias de vida.

Creemos que el NOSOTRAS es el antídoto contra las violencias, aún las más estructurales. Poder resonar, escucharnos,

acompañarnos, sanarnos juntas y unirnos para romper juntas las cadenas de las violencias.

Ana Elena, Carolina, Tania , DHIA y El Rebozo

ROSA Y LA TIERRA DE LOS MONSTRUOS

Rosa era una niña muy inteligente y valiente.
Vivía en la tierra de los monstruos, pero desde muy
pequeña aprendió a usar su inteligencia para
defenderse de ellos. Había aprendido a estudiarlos y
sabía que atacaban sólo de noche, aunque todavía no





Además de su inteligencia y su valentía, Rosa tenía un poder mágico: podía comunicarse con los árboles de la tierra de los monstruos, ellos eran su refugio en las noches más oscuras, cuando la invadía el miedo a los monstruos, que no paraban de acechar.

En una ocasión uno de los monstruos la atacó y lastimó mucho, esa herida le dejó una cicatriz profunda. Ella corrió a contárselo a los árboles, quienes lloraron con ella y la abrazaron.



En otra ocasión, un monstruo gigante se la llevó; pero ella usó su gran inteligencia para planear cómo escapar y construyó el plan perfecto. Los monstruos eran mucho más grandes que ella en tamaño, PEEEERO, Rosa era mucho más grande que ellos en inteligencia, por eso supo que su plan funcionaría. Llegó el esperado día de realizar el plan. Rosa le pidió una bicicleta al gigante. Él aceptó y un día en que el gigante dormía muy profundamente y los árboles soplaban su brisa para mantenerlo dormido, Rosa subió a la bicicleta y pedaleó con todas sus fuerzas hasta escapar por completo de la cueva de ese monstruo. Así logró liberarse, aunque no del todo, ya que las heridas que los monstruos le habían hecho llenaban su corazón de sombras y oscuridad.



Rosa fue creciendo, se convirtió en una mujer, siempre intentando ahuyentar a los monstruos. La vida en la tierra de los monstruos no era sencilla, siempre había que cuidarse de ellos, porque no se sabía en qué momento atacarían de nuevo. Pero había un secreto que Rosa estaba por descubrir. Los monstruos, aún los más feroces tenían una debilidad: no soportaban la luz.



Entonces sucedió algo maravilloso... Rosa vio cómo al resonar, su voz se transformaba en una fuente de luz muy brillante ante la cual los monstruos, aún los más temibles, salían huyendo despavoridos.



Rosa se levantó victoriosa, maravillada con el efecto de su propia voz, empezó a cantar y a hacer sonar y resonar su voz con su propia melodía, disipando así las sombras de su propio corazón.

En ese momento ocurrió algo inesperado. De muchos rincones de la tierra de los monstruos empezaron a escucharse otras voces de mujeres, que inspiradas por la voz de Rosa, se atrevían también por primera vez a dejarse escuchar y resonar, cada una desde su propio tono y ritmo, conformaban una melodía hermosa y potente que lo iluminaban todo.



Rosa observó que sus amigos los árboles vibraban iluminados y sonreían celebrando también su victoria: mientras brillaran las voces juntas de las mujeres, nunca más la tierra de los monstruos volvería a ser oscura.

Rosa fue al encuentro de esas otras voces luminosas. Juntas se mantuvieron cantando y celebrando LA VIDA, aún en la tierra de los monstruos.



ELABORA EL CARTEL DE TU PROPIA HISTORIA

Lugar: para esta actividad necesitamos de un lugar amplio, con muchas sillas y mesas o bien que las compañeras puedan trabajar en el suelo, con petates o mantas. Es importante que sea un lugar cerrado, limpio y con privacidad.

Material: cartulinas blancas (una por cada mujer participante), colores, plumones, crayolas, acuarelas, pinceles, brillantina en resistol de varios colores y todos los materiales creativos que quieras agregar. Música suave, bocinas.

Tiempo: de 90 – 120 minutos dependiendo del número de participantes

Desarrollo:

- Iniciamos el círculo con una ronda de presentación de las mujeres (si no se conocen) y pidiendo que cada una comparta ¿Qué necesito para sentirme cuidada en este espacio?
 - Todo lo que las mujeres van mencionando se anota en un papelógrafo pegado a la pared.
 - Si las mujeres participantes no lo mencionan, se pide explícitamente el acuerdo y el compromiso para cuidar:
 La confidencialidad: todas nos comprometemos a no comentar con nadie lo que las compañeras compartan en este círculo.
 - o Respeto / no juicio a la palabra ni la experiencia de ninguna compañera.

Se lee en voz alta el cuento de Rosa Vamos a ir elaborando el cartel, por partes:

- 1. Escribe tu nombre con tus colores y materiales favoritos en el lugar donde más te guste del cartel.
- 2. Cierra los ojos un momento y piensa: ¿cuáles han sido los monstruos que me han lastimado a lo largo de mi vida? Y ¿Cómo los he enfrentado?

Dibuja con algún símbolo algún o algunos momentos importantes para ti en que hayas logrado escapar de ellos, o enfrentarlos, o poner límites o poner distancia para protegerte.

- 3. ¿Cuáles han sido los árboles que me han dado escucha, comprensión y apoyo? Dibújalos en tus colores y de tus materiales favoritos
 - 4. ¿Cuáles son los poderes mágicos que he ido desarrollando? (mis fortalezas, capacidades, saberes, habilidades)

Dibújalos o escríbelos en colores y materiales brillantes.

- 5. ¿Qué otras voces yo he ayudado a hacer resonar? Dibújalas
- 6. ¿Con qué otras mujeres puedo juntarme, organizarnos, apoyarnos y cuidarnos?, ¿cómo podemos hacerlo?

Dibuja a esas mujeres con quienes actualmente puedes organizarte

Compartamos nuestra historia!

- Al terminar los carteles se pegan en las paredes a manera de exposición.
 - Todas recorren en silencio la exposición.
 - Las compañeras que lo deseen pueden explicar su cartel.
- Al final se hace un círculo donde cada una comparte cómo se sintió en el ejercicio y cómo se va del espacio.
 - Todas agradecemos lo compartido.

Este material tiene la finalidad de ser un recurso para entablar diálogos y reflexiones que nos ayuden a compartir en comunidad y construir redes. Siéntete libre de reproducir y utilizarlo en pro de los derechos y la lucha contra la violencia de género.



